

SCALERANDI - SOUTO

sentado en el suelo esperándote  
¡qué grande sos vista desde acá!

sos más grande aún  
cuando te acercás caminando  
volátil sobre las cerámicas  
con tus pies en un ángulo de apertura

¿engaños de la perspectiva?

querida actriz tablas abajo:  
me elevo escribiendo  
leyendo en público lo que no puedo hacerte

decís que lo nuestro es del orden del instante  
no de la duración  
y yo me agoto  
en una pequeña muerte ácida  
a veces dulce  
jugando con la temperatura del agua  
que sale del bidé

vos  
por tu lado  
a tu manera  
errás a lo largo de pasillos vaporosos  
confundiéndote  
conformándote

Martín Sánchez Ocampo



# Revista cultural Esperando a Godot

A cada chancho le llega su San Martín

\$ **1<sup>50</sup>**

número 04

Mayo - Junio 2005

[www.godot.323.com.ar](http://www.godot.323.com.ar)

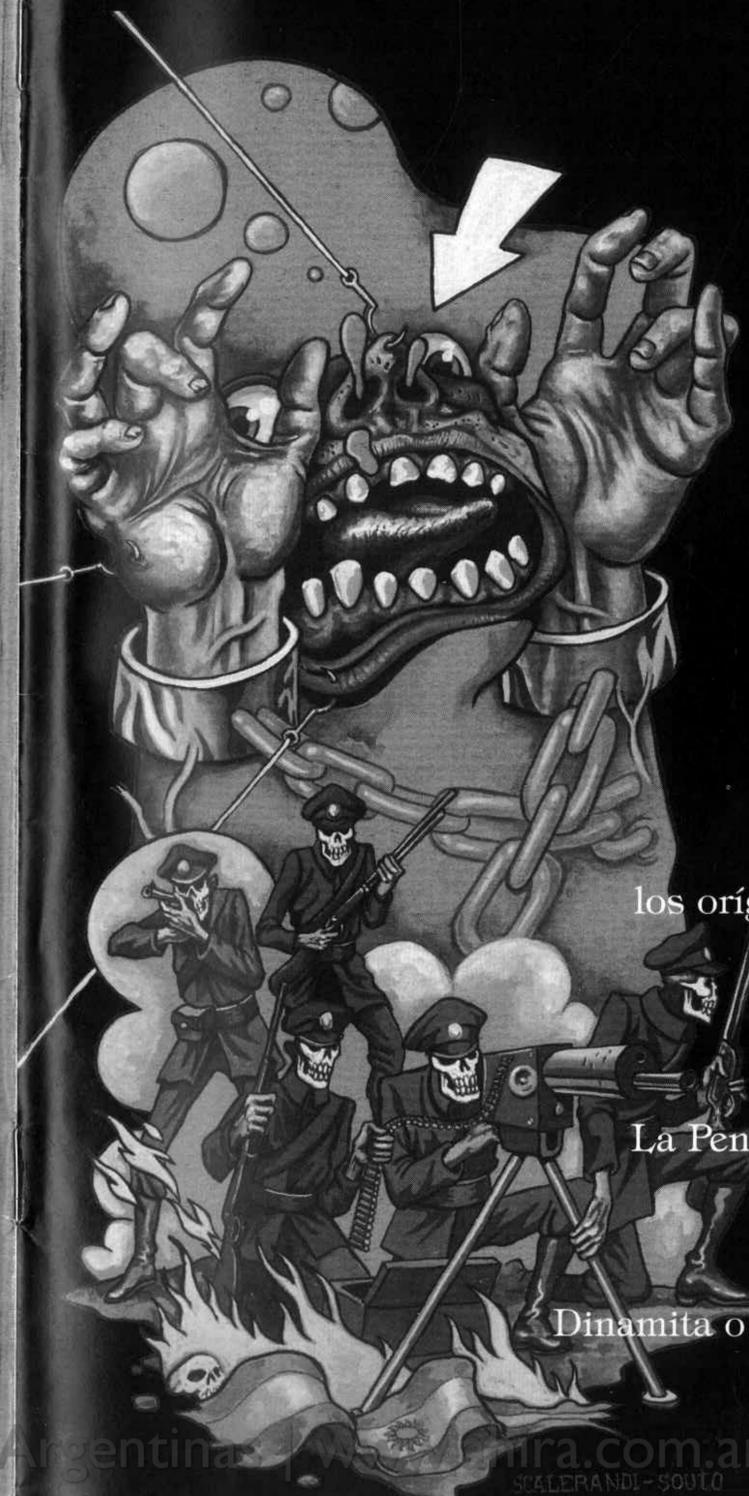
Cautivas de ideales y demonios  
*por Mariana Kozodij*

La reforma universitaria de 1918  
El pasado que hoy no sabemos mirar  
*por Hernán López Winne*

Un espejo en el desierto o  
los orígenes de una cultura para la Argentina  
*por Gabriela D'Odorico*

Penalidad, delito y sociedad:  
La Penitenciaría Nacional entre 1907 y 1914  
*por Ariel Fleischer*

Dinamita o el elemento sano teme ser expropiado  
*por Víctor Malumán*



Archivo Histórico de Revistas Argentinas [www.mira.com.ar](http://www.mira.com.ar)

SCALERANDI - SOUTO

Entrevista a  
**Felipe Pigna**





SCALERANDI - SOUTO

Esta publicación cuenta con el apoyo de la Secretaría de Cultura del Gobierno de Bs. Aires

Adquiera *Esperando a Godot* en  
 Capital Federal: Librería *El Túnel* (Av. de Mayo 767),  
 Feria del Parque Centenario (Puesto 32), Feria del Parque  
*Rivadavia* (Puesto 84), Librería *Paradigma* (Maure  
 1786), *Libros de ayer.com* (Elcano 2948), Librería *Del*  
*Virrey* (Virrey Loreto 2407), Video Club *Nico's*  
 (Céspedes 3278), Librería *La oferta*, (Av. Corrientes  
 1910), Librería *Acuarela*, (Esq. Conde y Gregoria  
 Pérez), Puesto de diarios (Estación F. Lacroze-F.G.U.,  
 Chacarita hall central), Puesto de diarios (Esq. Conde  
 y Av. Federico Lacroze)

# Staff

Editor  
 Víctor Malumián  
 Director  
 Ariel Gustavo Fleischer  
 Secretario de Redacción  
 Hernán López Winne

Correctora  
 María del Carmen Alzugaray

Ilustradores  
 Damián Scalerandi  
 Gastón Souto  
 Diego Segovia

Colaboradores  
 María Gabriela D'Odorico  
 Mariana Kozodij  
 Martín Sánchez Ocampo

Este número está dedicado a la  
 paciencia de Silvina Pachelo,  
 Gisela Cantamessi y Gimena  
 Riveros

revgodot@yahoo.com.ar

www.godot.323.com.ar

a cargo de Fernando Schlottman  
 Dirección legal  
 Ramón Freire 3563, c.p. 1429

Los artículos pueden ser reproducidos si  
 se cita la fuente.

los que hacen Esperando a Godot

# Sumario

- 4 La reforma universitaria de 1918.  
El pasado que hoy no sabemos  
mirar, por Hernán López Winne
- 11 Cautivas de ideales y demonios,  
por Mariana Kozodij
- 12 Un espejo en el desierto o los  
orígenes de una cultura para la  
Argentina,  
por Gabriela D'Odorico
- 13 Entrevista a Felipe Pigna
- 14 Reseñas Bibliográficas
- 15 Dinamita o el elemento sano  
teme ser expropiado,  
por Víctor Malumián
- 17 Penalidad, delito y sociedad:  
La Penitenciaría Nacional entre  
1907 y 1914, por Ariel Fleischer

# Vigilar y castigar

Nuestra historia ha mostrado cómo los gobiernos han sabido efectuar distintas maniobras para influenciar o eliminar las voces contrarias a su pensamiento. Estas estrategias se movieron de forma pendular entre su extremo más deleznable, como la desaparición o la censura, hasta uno más sutil como el incentivo epistolar o el manejo de la pauta oficial publicitaria.

Durante la era peronista el gobierno se encargó de acallar las opiniones disidentes con el fin de crear una ilusión de pensamiento único. Listas negras circulaban por las producciones de diversos soportes mediáticos con el estigma de aquellos que no eran bienvenidos, ya no en los medios, sino en el país.

El '55 trajo desagradables consecuencias como la "Revolución Libertadora" que se encargó de fusilar, de forma clandestina en baldíos, a todos aquellos que pudieran de una forma u otra sentirse atraídos por las ideas peronistas derrocadas. Las efímeras democracias se alternaron con golpes militares lamentables, hasta el acabose que se inició en 1976. La desaparición selectiva de más de treinta mil ciudadanos ocasionó un hiato político e intelectual que nos llevó a perder el pensamiento y la expresión artística de una generación.

La era menemista se manejó con otra lógica, los sobornos y la exaltación del descompromiso político reinó entre los intelectuales y los formadores de opinión. El Estado usó la pauta oficial como premio y castigo hacia aquellos sectores que sabían callar. Hoy en día, la dinámica de distribución del presupuesto publicitario no es ingenua. El gobierno ha duplicado este presupuesto. En sólo dos años ha pasado de \$ 46.267.906 en 2003 a \$ 99.815.380 en 2005.

En un Estado utópico la pauta oficial sería utilizada básicamente para dos fines. El primero sería informar a la población las actividades que realiza el gobierno, efectuar llamados a licitación y realizar comunicados generales. En un segundo plano se utilizaría para asegurar la pluralidad de opiniones al invertir de forma equitativa el presupuesto proyectado para los comunicados oficiales.

Existen valores que guían la distribución de la pauta. Uno de ellos es la tirada o la difusión que posee el medio que será beneficiado. Por esta razón algunos medios están casi agenciados como *Clarín* que según las planillas provistas por la Secretaría de Medios, en once meses del año 2004 recaudó más de \$ 7.626.369 con una tirada de 350.000 ejemplares, de lunes a sábado, y 785.000 ejemplares los domingos. El diario *La Nación* recauda \$ 4.673.738 con una tirada de 157.724 ejemplares durante la semana y 249.889 los días domingo. *Página 12*, aunque su difusión no está comprobada y algunos la estiman en poco más de veinticinco mil ejemplares, recaudó entre enero y noviembre del 2004 poco más de \$ 4.408.843.

Algunos escépticos se preguntan si el periodismo después de las cuantiosas sumas que recauda puede mantenerse independiente. Es claro que sí. Por un lado, *Clarín* mantiene una tradicional actitud crítica ante el gobierno porque no le importaría perder casi ocho millones de ingreso bruto, y por otra parte, el gobierno jamás utilizaría la pauta publicitaria para presionar a ciertos editores al momento de publicar determinados desaciertos gubernamentales. Si pensamos en el disparate de que algún diario pueda verse influido por estas sumas tendríamos que suponer que varios informes periodísticos de licitaciones fraudulentas o de evasión fiscal no se publican por miedo a perder auspiciantes como YPF o Telefónica.

Al tener en cuenta que se ha duplicado el presupuesto para la pauta oficial podríamos suponer que se esconde detrás una intención de comenzar a beneficiar a los medios pequeños, en pos de asegurar la mentada pluralidad de voces. El efecto de transparencia de un Secretario de Medios dispuesto a recibir a cualquier medio con sólo solicitarlo recibe como respuesta la táctica de la "amansadora": la eterna espera. Hace poco más de tres meses que intentamos, de forma insistente, comunicarnos con Alejandro Lenzberg, Subsecretario de Gestión de Medios pero la respuesta es nula.

La pregunta es simple, ¿el gobierno desea una discusión pluralista? Lo cierto es que hasta hoy sigue alimentando a los mismos medios que favorecieron golpes militares y se beneficiaron con la estatización de la deuda privada a costa del Estado. Esto desembocó en la actual reducción presupuestaria de los sectores relacionados a la educación y a la salud pública.

Editor - Director



# Cautivas de ideales y demonios

*En todo clima el corazón de la mujer es tierra fértil en afectos generosos: ellas, en cualquier circunstancia de la vida, saben como la samaritana, prodigar el óleo y el vino.*

por Mariana Kozodij Byron

El código hindú de Manú afirma: "La mujer no mira si el hombre es joven, ni si es hermoso, ni si es contrahecho: es hombre y basta; porque el mar jamás está hartado de ríos, ni el fuego de leña, ni la muerte de seres vivientes, ni la mujer de hombres... Dios hizo a la mujer naturalmente perversa, enamorada de su lecho(...) de sus adornos y desordenada en sus pasiones". Mil años más tarde, Tertuliano escribió: "Mujer debieras ir vestida de luto y andrajos, presentándote como una penitente anegada en lágrimas, redimiendo así la falta de haber perdido el género humano".

La historia quiso ¿afortunadamente? que en el Romanticismo la mujer fuera comparada a la Virgen y al "ánima"; la mujer es dama y el hombre príncipe, la amada está lejana, lejos del contacto carnal... siempre condicionada por su propia naturaleza de "feminidad".

La literatura de los últimos cuatro siglos ha tendido a idealizar el rol y el *glamour*(1) de la mujer desde posturas esclavistas, hasta tiernas pero no inocentes abstracciones; lo cierto es que lenta pero firmemente se produjo un viraje de la mujer de alcoba o tertulia hasta la participación activa en acontecimientos históricos, escritos y decisiones políticas, que pueden ser recuperadas en lo literario como testimonio.

El escritor e investigador Raúl H. Castagnino señala que "a partir del siglo XVIII, el espíritu de la humanidad deja de tender a lo masculino y acusa externos rasgos de feminización (...) se amengua el sentido de la aventura viril y del riesgo y lo sustituye la sedentaria tarea de gabinete y biblioteca. El caballero abandona pesadas armaduras por casacas de seda y encajes, enojadas y empolvadas pelucas hacen suaves sus movimientos que antes el yelmo endurecía; las Tizonas y Coladas de los mandobles del Cid son reemplazadas por inofensivos espadines de los atuendos diplomáticos. Un femenino ablandamiento se percibe en torno de la conducta femenina". (2)

Pero no sólo el hombre se transforma, la mujer deja de estar oculta en los rincones más silenciosos de la casa para pasar a ocupar el lugar de reina en los salones y de la opinión en asuntos públicos.

El estatus de la mujer en la sociedad empezó a cambiar con la caída del feudalismo y el nacimiento del capitalismo. En los siglos XVI y XVII, en Inglaterra, las mujeres comenzaron a participar del comercio. La llamada "cuestión femenina" ya se discutía en el período isabelino, pero no llegaron a conformarse grupos organizados en la época.

La Revolución Francesa abrió las ventanas del derecho para las mujeres en cuanto a la posibilidad de heredar, e incluso al ejercicio profesional del trabajo femenino. Desde 1792 circula el primer libro sobre la cuestión de la mujer en la sociedad y sus derechos, titulado *Vindications of the rights of women*, escrito por la inglesa Mary Wollstonecraft, cuyo empuje influirá casi un siglo después en el filósofo John Stuart Mill que, en 1869, renovará la discusión en pleno auge feminista con el ensayo *Subjection of Women*.

En Estados Unidos, durante el período colonial, las mujeres podían votar porque tal derecho se basaba en la

posesión de propiedades y no en el sexo. Sin embargo, los derechos femeninos fueron gradualmente acotados hasta terminar siendo abolidos en los finales del 1800. Si bien existieron luchas sindicales femeninas dentro de las primeras fábricas, la defensa por los derechos legales de la mujer surgió del movimiento abolicionista.

Lucretia Mott y Elisabeth Cady Stanton organizaron la Convención sobre los derechos de la mujer en 1848, en Seneca Falls, y exigieron la completa igualdad de propiedad, salario y custodia de los hijos, el derecho de hacer contratos, de procesar y ser procesado, de prestar testimonio en la corte y de votar. Otra de las cuestiones que planteaban las mujeres era la liberación de los esclavos negros, los cuales obtuvieron el voto antes, ya que recién las mujeres obtuvieron el derecho a sufragar en 1920, setenta y dos años después de que se corroborara la independencia económica femenina.

En el Río de la Plata, con la llegada del Iluminismo, arribaron las nuevas ideas sobre el rol de lo femenino. Castagnino escribe: "Mayo conmueve la sensibilidad femenina y en los conflictos entre formas conservadoras y liberales, el feminismo no es mal aliado para éstas". (3)

El cambio sobre la actitud de la cuestión de la mujer se puede verificar a través de textos literarios de la época, en especial los dramáticos liberales, en los cuales se revela la situación de dependencia y sometimiento paterno y marital, entrelazados con incipientes demostraciones de pequeñas rebeldías de derechos y felicidad.

A propósito de esta situación ambivalente entre libertades y censuras, Juan Cruz Varela describe, en la comedia *A río revuelto ganancia de pescadores*, la situación de una joven llamada Rosa que presionada por su padre para aceptar un pretendiente que no ama, exclama:

*Las personas que son libres  
y con más razón las damas,  
deben casarse tan sólo  
con el joven a quien aman.*

Ante ello, el padre responde:

*y las hijas que a sus padres  
ninguna obediencia guardan  
a palos y garrotazos  
se les enseña a guardarla. (4)*

Otra de las cuestiones que flotaban en el ambiente de Mayo - aunque también sucedía en Europa - era la reclusión de jovencitas en los conventos, cuestión en la que la Asamblea del año XIII puso coto al aprobar una ley que "prohibía profesar en los claustros antes de los treinta años cumplidos". Aunque esta ley quedó en el olvido hasta los días rivadavianos, en que cobró vigencia. También el teatro se hizo eco de este enclaustramiento a través de la tragedia *El triunfo de la naturaleza*, del portugués Vicente Nolasco de Acuña, presentada en Buenos Aires en 1812. La obra provocó un

revuelo moral y ético entre los sectores eclesiásticos y más tradicionales.

La literatura crítica o a favor de lo femenino no sólo surgía de la pluma de hombres y sacerdotes, sino que las mujeres también aportaban lo suyo. Son conocidos los versos que Mariquita Sánchez de Thompson solía decirles irónicamente a sus amigas:

*Nosotras sólo sabíamos  
ir a oír misa y rezar,  
componer nuestros vestidos  
y zurcir y remendar (5)*

Pero a pesar de las nuevas ideas que sobrevuelan la independencia, la estructura de la organización familiar sobre el régimen patriarcal y el predominio legal del varón por sobre el ideal de una mujer hogareña, virtuosa, es una "realidad" que se resiste a desaparecer.

Un claro ejemplo de ello es el Padre franciscano Castañeda, autor de *Las tres comedias de Doña María Retazos*, quien trató de apuntalar la ¿vieja? estructura cristiano-patriarcal occidental y atacó al demonio enciclopédico de Mary Wollstonecraft. Además, Castañeda fue conocido en la época por plantear una curiosa teoría donde "ser soltero es ser haragán". De esta manera, instaba a unirse en matrimonio y a recuperar los derechos por sobre la mujer.

Lo literario es sólo un camino para hallar ideales femeninos que se mantuvieron por siglos, pero que en la práctica se alejaron notablemente de una realidad de independencia y lucha.

Basta, sólo en el Río de la Plata, recordar el nombre de las abnegadas donantes de joyas como Gregoria Pérez, Laureana Olazábal, Mercedes Álvarez, Dolores Prat, Remedios de Escalada; o las que ocuparon el lugar viril en el combate: Manuela Pedraza, Juana Azurduy de Padilla, Mercedes Güemes de Tejada; o recordar a Juana Manuela Gorriti que rompió hábitos y prejuicios masculinos y se inició en la actividad literaria, además de Juana Manso que incursionó en la educación; o Cecilia Grierson, primera médica argentina; Lola Mora, escultora; la lista podría continuar.

Y otras tantas cautivas que ya no recorrían un paisaje romántico de las pampas luchando contra el dominio del hombre sino que, insertas en la sociedad, supieron demostrar que era posible convivir sin ideales y demonios ancestrales de por medio.

## Notas

1 Laura Palacios señala en su libro "Hadas una Historia Natural" que *Glamour* es "una palabra derivada del escocés primitivo *glamayre* o *glamalye*, y representa una característica innata de la raza de las hadas siendo el elemento más fuerte de su diferenciación con los hijos de Adán". Las mujeres reales no poseerían este don aunque la literatura se lo atribuye con el fin de señalar una fuente de sensualidad en la mujer.

2 Castagnino, R., Capítulo V "El feminismo, constante liberal de Mayo", Pág. 80 en *Milicia Literaria de Mayo*, Ed. Nova, 1970

3 Id. 2 Pág. 82

4 Id. 2. Pág. 89

5 Rojas, Ricardo, *La literatura argentina: Los modernos*, t. II P. 777, Bs As. La facultad, 1925

## Esperando a Godot

suscríbese por 6  
números a  
**\$12**

revgodot@yahoo.com.ar

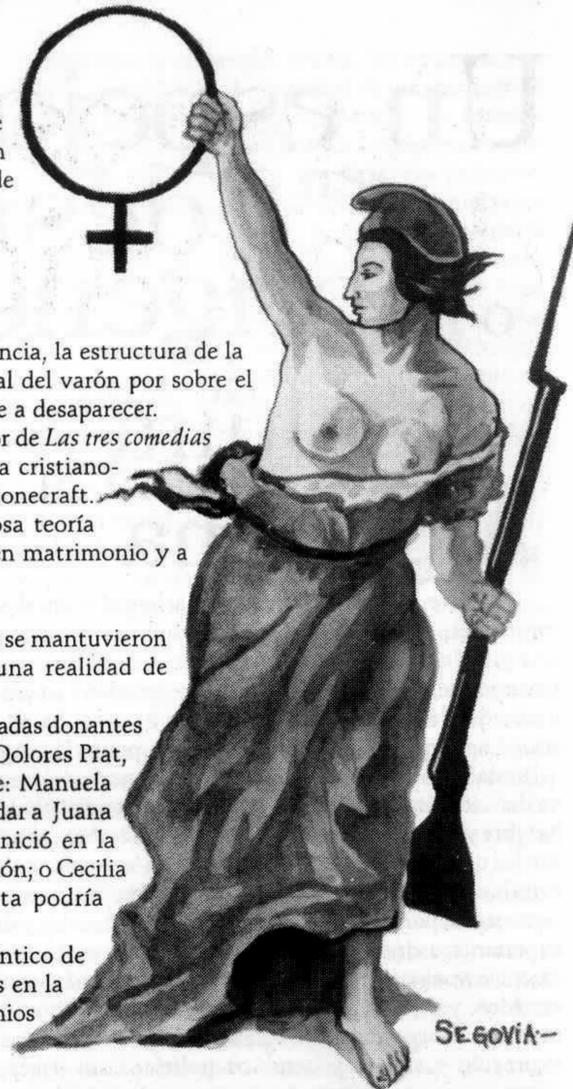
## LIBRERÍA "EL TÚNEL"

Compra - Venta  
Libros antiguos  
Primeras ediciones,  
antiguos y usados  
Avenida de Mayo 767  
Capital Federal · Tel: 4331-2106  
e-mail: el\_lenut@hotmail.com

## Consultores Integrales de Empresas S.A.

Realizamos asesoramientos  
impositivos y previsionales  
Auditorías y Balances,  
Conducción estratégica  
de Recursos Humanos

Lavalle 643. 8° "A"  
Tel: 4-326-6024 / 4-326-6026



# Un espejo en el desierto o los orígenes de una cultura para la Argentina



por Gabriela D'Odorico

Entre las convicciones más arraigadas en el sentido común respecto de la ambigua denominación de "cultura", se halla la idea de que la carencia material, moral y sentimental que nos identifica como sociedad nos conducirá irremediabilmente a la esterilidad o al caos. La situación actual nos encuentra con la mitad de la población argentina definida técnicamente como pobre, evidenciando que sólo se ha democratizado la injusticia, que lo mejor distribuido es el hambre y que los únicos derechos generosamente concedidos son los que conducen a la enfermedad y a la muerte por causas evitables. Los golpes políticos y económicos que periódicamente sacuden a nuestro país obligan a reiteradas y diversas experiencias de "pérdida". De allí que la sensación de la carencia vuelva al ataque, siempre una vez más, como una novedosa y vigorosa cepa de un viejo virus. Y aunque insólitos modos de organización social, formas inusitadas de la expresión artística y cambios políticos sin precedentes irrumpen en la aparente confusión, nada de ello es tomado por la totalidad del cuerpo social como algo ontológicamente constitutivo capaz de dar sentido a lo cotidiano. Paradójicamente, esta especie de vértigo que suscitan tanto la pérdida como lo faltante siempre se expande como un sentimiento compartido. Para los sectores sociales postergados se impone el desafío de pensar algo nuevo frente a lo que el *status quo* decidió para ellos. Y para los que ocupan los estratos dominantes el reto de Tolstoi, "¿a cuál de los dioses en guerra debemos servir?", empuja inevitablemente a decidir por algún modelo preferentemente en boga en algún país avanzado.

A pesar de que nos separan más de cien años de la históricamente famosa generación del 80, el discurso acerca de cómo proveer de cultura a la infinita desolación permanece intacto. La voz universal de la oligarquía nacional anunciando el desembarco de la civilización, impostada por intelectuales de diverso origen social, contribuyó a su configuración definitiva como clase dominante. La euforia proveniente de su expansión hegemónica simboliza la remoción definitiva del patriciado colonial decimonónico. Cuenta Sarmiento, en 1883, que la colonia argentina en París era notable por la belleza de sus mujeres y por los buenos modales y gusto por el arte que los varones aprendían en América. Pero agrega: "Lo que más distingue a nuestra colonia en la ciudad luz son los cientos de millones de francos que representa, llevándole a Francia no sólo el alimento de sus teatros, grandes hoteles, joyerías y modistos, sino verdaderos capitales millonarios emigrantes que enriquecen a Francia". La transformación activa, incluso mientras dura la inmigración europea, da cuenta del pasaje de la aldea de Buenos Aires a la gran metrópoli europea del Sur. Y la literatura, tanto al describir

la naturaleza como el costumbrismo, asume la decisión por un modelo ético-político en la consolidación del Estado-Nación. Lucio Vicente López, en su novela sobre Buenos Aires, no casualmente llamada *La gran aldea*, habla con desagrado del habitante dispuesto a expresar permanentemente que "renegaba contra la juventud del día y la Universidad, madre engendradora de doctores inútiles y de muchachos pillos y botarates".

La metrópoli, resultado del desarrollo de las fuerzas productivas, se materializa en una sostenida incorporación de los inmigrantes, en el tendido ferroviario y telegráfico, en el establecimiento de puertos, en la expansión de la educación primaria y en la violenta y presente conquista del desierto. "El holgazán, el vagabundo, el que no tiene oficio tampoco puede hacer parte del soberano, porque, no estando ligado por interés alguno a la sociedad, dará fácilmente su voto por oro o amenazas", había advertido, ya en 1846, Echeverría en su *Dogma socialista*. Sangre, muerte, acumulación de capital, olvido de la historia, negación de la cultura y adscripción a modas socio-políticas abren un abanico incompleto de consecuencias. Finalmente, Buenos Aires instituye el lugar que concentra mayormente la riqueza territorial y los inmigrantes europeos. Las parciales transformaciones de la infinita esterilidad natural representan también alguna revancha contra un destino de atraso frente al que Paul Groussac se lamentaba: "El sol sale en Buenos Aires cuatro horas más tarde que en París". Estos logros posibilitaron que la rabia de Sarmiento contra la oligarquía se disparara en el juicio despiadado sobre el indio, el gaucho y toda otra barbarie procedente del "desierto". Así, el maestro sanjuanino en su *Comentario a la obra de Lastarria*, justifica la conquista en América porque "es preciso que seamos justos con los españoles; al exterminar a un pueblo salvaje cuyo territorio iban a ocupar, hacían simplemente lo que todos los pueblos civilizados hacen con los salvajes, lo que toda colonia efectúa deliberada o indeliberadamente con los indígenas: absorbe, destruye, extermina".

El "desierto" es una contrariedad que, mediante una extraña transposición simbólica, forma parte de una herencia especialmente geográfica. La pampa extensa y monótona sólo ofrece la línea del horizonte sin augurar novedad, no evidencia fenómenos culturales similares a los europeos, no permite la supervivencia del hombre blanco y está caracterizada por su falta de fecundidad. No hay denominación que parezca más desatinada para los fértiles suelos pampeanos, surcados de abundante agua dulce y envueltos por un benigno y saludable clima que la palabra "desierto", una "nada" geográfica a conquistar. Sarmiento sentencia en el *Facundo* que "el mal

que aqueja a la República Argentina es la extensión; el desierto la rodea por todas partes, se le insinúa en las entrañas; la soledad, el despoblado sin una habitación humana, son por lo general los límites incuestionables entre una y otra provincia". Despoblado de hombres europeos, el desierto, que incluye al indio, es el asedio permanente que atenta contra la ciudad civilizada.

Pero el desierto preocupa también como categoría antropológica por incluir lo espiritual, lo afectivo y lo cultural. Dice Lucio V. Mansilla en su *Excursión a los indios ranqueles*: "Pensé un instante en el porvenir de la República Argentina el día en que la civilización que vendrá con la libertad, con la paz, con la riqueza, invada aquellas comarcas desiertas, destituidas de belleza, sin interés artístico, pero adecuadas a la cría de ganado y a la agricultura". Europa y el desierto comienzan a funcionar como dos polos de una dialéctica de redefinición constante. La efervescencia del progreso económico favorece la adopción de las corrientes teóricas y políticas de vanguardia en Europa. Una generación de hombres formados en las Universidades de Córdoba y Buenos Aires, de profesiones liberales como la medicina o el derecho, toman contacto rápidamente con la función pública, con el periodismo y con la literatura. Todos ellos, provistos de una formación intelectual a la europea, leen revistas y autores franceses y así dirigen la política y la cultura de la vida argentina. Ambiciosos de poder, orgullosos de su formación, convencidos de sus derechos logran atraer y aglutinar a la aristocracia porteña agrupada bajo la Sociedad Rural, móvil y sostén principal de la tristemente célebre "campana al desierto". La civilización y el progreso son abordadas por la literatura del refinamiento y de la última moda parisina o londinense, de la que Mansilla es un ejemplo. El *pedigrée*, la raza y la sangre son los temas recurrentes de los denominados por David Viñas *gentlemen* escritores. La literatura se convierte en un arma contra las clases populares y los sectores medios, producto del incipiente proceso inmigratorio. Así se los excluye definitivamente de la participación activa en el proceso de consolidación del Estado nacional resumido en la disyunción sarmientina de civilización o barbarie.

Finalmente, la oligarquía criolla, los comerciantes y los estancieros coinciden en la necesidad de obtener capital extranjero para estructurar un país productor de materia prima. Como advertía un personaje de la novela *Sin rumbo*, de Eugenio Cambaceres, "la inercia nos mata, nos consume, es necesario que la iniciativa individual, esa iniciativa progresista y salvadora, se haga sentir de una vez si queremos llegar a ser grandes y que se nos trate con respeto". El desierto es el obstáculo para la organización nacional, dice Juan Bautista Alberdi en sus *Cartas Quillotanas*, porque "si ellos son el hombre sudamericano, es menester valerse de él mismo para operar su propia mejora o quitar el poder al gaucho de poncho y al gaucho de frac, es decir, al hombre de Sudamérica para entregarlo al único hombre que no es gaucho, al inglés, al francés, al europeo, que no tardaría en tomar el poncho y los hábitos que el desierto inspiró al español europeo del siglo XV, que es el americano actual; europeo degenerado por la influencia del desierto y de la soledad". Además "el caudillaje y su sistema son frutos naturales del árbol del desierto y del pasado colonial". Y por si quedan dudas "siempre que véais en América otra cosa que un mundo despoblado, incurriéris en un error". El impulso al exterminio del indio, el resentimiento contra el gaucho, la impotencia que provoca un territorio improductivo y otras pasiones bárbaras compartidas por la aristocracia intelectual no eran más que resultantes de nuevas contradicciones de clase. No sin razón decía Carlos Astrada que si algo ha caracterizado a la oligarquía nacional es su impotencia, su falta de energía creadora, de impulso constructivo y de iniciativa.

Para 1890, el gaucho y los caudillos de lanza y poncho eran personajes literarios inhallables en el desierto pampeano. Cuerpos ausentes inmortalizados en la literatura, vacíos iniciales, puntos cero de la historia, que parecían anticipar una cadena de repeticiones durante el siglo posterior. Ese punto de nulidad de la historia sigue vivo y, con una miopía maliciosa, genera la particular certidumbre de que estamos otra vez ante el desierto de la cultura. A la vez y como consecuencia, nuevos cuerpos siguen siendo ofrecidos en sacrificio. Sólo la novedad del acto creativo mantiene el afán refutatorio digno de cualquier esperanza.

Lic. Laura Náñez

Psicóloga UBA

Terapias Breves  
Primera entrevista sin cargo

Tel.: 4826-3704  
15-5126-1414

Adhesión  
Fernando García Cambeiro

Avendaño & Primbas  
ESTUDIO DE ARQUITECTURA

30 AÑOS DE TRAYECTORIA

PROYECTO Y CONSTRUCCION DE  
OBRAS NUEVAS- RECICLAJES- REFORMAS

GORRITI 4478 CDAD. AUTONOMA DE BUENOS AIRES  
TELS. 4831-2682 / 4834-6261 primbas@ciudad.com.ar

Archivos de Sociología y Psicología | www.ahira.com.ar

Entrevista a **Felipe Pigna**

# ¿Qué pasó con aquella intelectualidad de la primavera democrática?

por **Victor Malumán y Ariel Fleischer**

¿Cómo cree que los mitos descriptos en su libro afectan, hoy en día, la construcción de la realidad?

Yo creo que la afectan, no sé si tan directamente, pero evidentemente, más que los mitos la formas de pensar el país, que nos han enseñado y hemos aprendido en estos años me parece que tiene que ver, en las soluciones mágicas, la cuestión de la política como algo azaroso, el culto a las personalidades, que una persona o una cosecha nos va a salvar de cuestiones que son estructurales. Si las cuestiones estructurales no cambian el índice de pobreza va a seguir en aumento. Eso tiene que ver con una conformación de la realidad muy negadora, creo que la sociedad es muy negadora la argentina. Se olvida rápidamente de las situaciones desagradables y las tapa en vez de solucionarlas y profundizarlas. El caso de la crisis del 2001 es un caso patético en ese sentido más allá de los comportamientos absurdos de los partidos de izquierda y toda esta idea de comprar las asambleas en vez de canalizar hacia los lugares de participación de política real, creo que la sociedad tiende a olvidar una vez solucionado su problema particular, sean los ahorros o los planes trabajar, en los dos niveles de problemas. Se vio esta tendencia a tapar en la dictadura o en el menemismo que para mí son dos periodos complementario.

Y con Martínez de Hoz comienza la desarticulación de la industria encausada hacia el neoliberalismo

Empieza un poco antes, creo que el punto inicial es el Rodrigazo, ya hay gente del equipo de Martínez de Hoz trabajando, como Ricardo Zinc que es una pieza clave del futuro andamiaje político económico de Videla-Martínez de Hoz, y empieza un pan de ajuste salvaje que es el Rodrigazo, bueno es Rodrigo quien lo provoca, llevando a un modelo económico perverso que Cavallo complementa extraordinariamente bien.

Acerca de las fábricas recuperadas, ¿al repasar la historia reconoce algún antecedente claro?

No la verdad que no, podría ser las cooperativas pero ya nacían como tales. La idea de las fábricas recuperadas es una idea extraordinaria. Es una idea de hacer algo concreto con la huida de la supuesta burguesía nacional, en muchos casos. Me parece que está muy bien y hay que fomentarlo y darle una buena difusión, a veces queda en círculos pequeños.

Cree que existe una razón especial para que ciertas costumbres desagradables que se arrastran desde la época de la colonia prevalezcan en el presente y sea desconocida en devenir histórico?

Cuando hablo de la continuidad y algunos pseudos marxistas se enojan porque piensan que yo estoy negando a Marx que decía que la historia se repite como tragedia, al contrario lo ratifico, lo que estoy diciendo es que continua en el sentido argentino de que hay elementos de continuidad más que de ruptura, los grandes negocios se siguen haciendo por parte de privados desde el Estado, y las estructuras de poder no cambian. Si la distribución de la riqueza no cambia, habrá continuidad de efecto. Creo que hay esencialmente una línea de continuidad desde la colonia hasta acá en la forma de hacer negocios en la argentina, copar el Estado por grupos particulares, en 1610 los contrabandistas, hoy los grupos financieros, las privatizadas, hoy más que nunca la patria contratista. Ahora vemos todo lo de los sobresueldos y resulta que es un escándalo. Ahora porque van a tribunales y al gran diario argentino se le ocurre publicarlo en tapa. Es un país muy enfermo, el tema de la memoria acá es efímero. Silingo contando lo de los vuelos, ahí la gente empieza a decir ¡ahh tiraban cadáveres al río!, y lo dicen porque lo declara un victimario, mirá la perversidad. Las víctimas lo habían dicho durante el juicio a la junta, 711 testimonios. Tuvo que venir un victimario, diez años antes en el '95, a contarlo en un programa

como el de Grondona para que la gente diera crédito. Insisto, es una sociedad complicada. Es mejor que muchas otras de América latina en cuanto a la memoria, mucho mejor que Chile, que otras sociedades que han hecho algo horroroso con su pasado, dentro de todo la Argentina tiene una cierta dignidad. Esto es importante para no caer en el clásico argentino de tirarnos mierda encima todo el tiempo. Creo que hay que destacar que la Argentina tuvo en la política de derechos humanos otro perfil que el resto de América latina, que Uruguay que amnistió, que Chile que directamente no hizo absolutamente nada y está haciendo recién ahora. Es una sociedad que tiene graves problemas con la memoria porque no le han enseñado el valor de la memoria, le han dicho que la historia es una cantidad de figuritas recortadas a pegar en la carpeta y funcionó muy bien para el poder, y sigue funcionando muy bien. La gente piensa que la historia es simplemente una materia del secundario en el mejor de los casos, para muchos del primario.

¿Cómo son las dificultades que encuentra el historiador al querer recobrar la voz de la otedad oprimida cuando la mayoría de las fuentes a su alcance, como los registros escritos, están monopolizados por la clase opresora?

Bueno es interesante, porque existen fuentes, en el caso de la conquista por supuesto están las fuentes de los vencidos que rescató Miguel León Portillo en Méjico, en cada país hay algunas fuentes de tradición oral recogidas gráficamente. Además, los propios documentos de los historiadores se contradicen, por cuestiones de ambiciones y odios personales, obvio por plata. Entonces vos podés, cotejando las fuentes de los propios conquistadores, encontrar elementos muy interesantes, además de las versiones ya muy conocidas de Bartolomé de las Casas, de Fray Montecinos. Creo que siempre hubo otra versión de la historia, esto del pensamiento único no existe ni existió jamás. Afortunadamente no puede haber nunca pensamiento único.

Dentro de las fuentes, el archivo general, la biblioteca nacional, los archivos regionales. Son muy interesantes los archivos provinciales a veces con muy pocos recursos económicos pero hay un material muy interesante, archivos nacionales como el de Sevilla, Lima, Charcas. Donde uno dice ¿qué de nuevo vamos a encontrar?, no vas a encontrar nada nuevo, lo nuevo es la lectura de los hechos que vos hagas de lo viejo. El tema es cuál es tu capacidad de análisis de lo existente, creo que ahí está lo que a la gente le gustó de mis libros, cuento lo que la gente conoce desde otra mirada aportando datos nuevos pero cambiando la mirada y esto es lo que molesta a algunos dinosaurios.

Luis Alberto Romero, dijo que a veces las conclusiones se fuerzan, por ejemplo en el caso de Mariano Moreno concluir que fue el primer desaparecido porque lo tiraron por la borda es al menos incorrecto ya que en el barco su cuerpo se hubiera podrido, por lo tanto se vieron forzados a hacerlo.

Si lo tengo que calificar lo califico de ignorante. Porque como él no sabe la historia de Mariano Moreno, obviamente que en Marzo de 1811 no había barcos frigoríficos, que recién aparecen en la Argentina el primero en 1877 le frigorífico y le paraguay en la época de la presidencia de Avellaneda. Lo que él no sabe por no leer la vida de Moreno, es que tanto Guido como Manuel su hermano, que era su secretario, piden al capitán que no arrojen tan rápidamente el cuerpo y llegar a un puerto, primero para curarlo cuando estaba vivo y cuando ya falleció para hacer la autopsia porque dudaban que el capitán, sospechaban con razón que lo había asesinado. Creo que acá lo que cuadra básicamente es que le molesta que yo use el término desaparecido. Él, desde que escribe en La Nación, y mucho antes también, es un hombre que se ha tornado sumamente conservador entonces se siente incómodo frente a estas cosas. Yo lo uso como metáfora obviamente, estoy hablando como una metáfora porque se cumplen algunas de las condiciones que van a padecer nuestros compañeros, es decir la participación política en el ala revolucionaria, asesinato y arrojarse al mar. Es esto lo que yo escribo como metáfora y no estoy haciendo una historia contra-fáctica ni sacando de contexto, si él no tiene la capacidad de entender la metáfora es un problema de él. Me parece que es una demostración de fracaso rotundo porque si Romero lo único que tiene para decir de un libro de cuatrocientas páginas es que me equivoqué con Moreno, es una crítica maravillosa. Una persona que se ocupa de la historia se enoje porque un libro vende mucho, no entendió nada, a mí el libro de Lanata no me gusta pero me puso muy contento que se venda trescientos mil ejemplares de un libro de historia y que mucha gente que nunca había llegado a la historia llegue por él, y se empiece a preguntar si esto que dice acá está bien o mal, e investigue. Es un criterio tilingo pensar que si un libro se vende debe ser malo, entonces con ese criterio las obras completas de Freud deben ser pésimas y así sucesivamente. Si el criterio es la venta estamos muy equivocados.

El libro de Lanata "Argentinos" tiene omisiones muy importantes, por ejemplo en los capítulos destinados a Perón, olvida el hecho de la compra de los ferrocarriles a meses del vencimiento de la concesión, las cajas de jubilación como entrada monetaria muy importante...

El tema FORJA lo a pasa por alto, hay errores, hay omisiones. Creo que hay primero una necesidad de ser políticamente correcto, yo no tengo esa necesidad, él la tiene porque su público lo juzga desde ahí. En el sentido de un tipo de izquierda o liberal de izquierda, llámalo como quieras. Tiene que responder a parámetros de los cuales no se puede correr. Y la otra cosa es la prioridad del asombro, lo asombroso como importante. Lo asombroso no necesariamente es importante, es un criterio periodístico de ver la historia. Estás un poco esclavo de dos cosas muy fuertes, tenés un límite ideológico, que contás que no contás y después el cómo. Yo creo que lo más grave del libro es que falta Lanata, ahí hay copy y paste, cita permanente. Uno esperaba de un tipo inteligente como Lanata su análisis, que no está. Él está en un terreno ajeno, con mucho miedo a equivocarse, entonces recurre permanentemente a las citas. En el libro yo pongo muchas citas, pero me juego a comentarlas, sino es lo mismo que cualquier libro, si los documentos son más o menos parecidos.

Hay libros de biografías de próceres que se centran más en los detalles sin importancia como si se masturbaba o no que en el contexto y el pensamiento político del protagonista. Es casi una nueva tendencia.

A mí me parece lamentable que se hable de eso, no es necesario meterse en la vida privada. En el único caso que yo me meto en la vida privada por arriba es con Guadalupe y Mariano [Moreno], porque me parece una historia de amor fascinante que tiene que ver con la revolución, y un amor que trasciende la revolución, como las cartas que por otra parte me parecen sumamente bellas para publicarlas. A mí la cama de los próceres no me interesa para nada, ni su vida sexual, si se masturbaba o no, pasa más por un problema del autor que del personaje. Si me interesa la homosexualidad de Belgrano para negarla rotundamente, porque hay tanto imbécil dando vueltas que le da importancia. Bazán en su libro lo desmiente enfáticamente, con una actitud muy honesta, porque él es homosexual y no quiere a costa de mentir sumar un personaje. Pero esto es una imbecilidad en un país machista le quieren pegar por el lado de la homosexualidad, porque por el lado de la honestidad no le vas a poder pegar. Ahora, eso para mí no tiene la más mínima importancia.

En la última dictadura ¿qué rol jugó Clarín como medio masivo?

Y yo trabajo ahí, así que no puedo hablar mucho del tema. Clarín y todos los medios jugaron un papel activo junto al resto de todos los medios gráficos, por un lado y por otro con el agravante de que Clarín y nación hicieron un extraordinario negocio con la compra de papel prensa con lo cual le compraron la opinión. A pesar que Clarín ya para el 80 empezó a tener un posición crítica frente a la dictadura, cuando vio la debacle, cuando empezó la crisis. Ya venía resquebrajada la parte más sólida de la dictadura que fue Videla Martínez de Hoz, era muy difícil pegarle a los dos juntos. Creo que jugó el rol de socios en un gran negocio.

Históricamente, ¿cuál cree que haya sido el mejor gobierno que tuvo la Argentina?

Me parece que muy buen gobierno fue el de Illia, muy incomprendido. Los peronistas lo acusan de gorila y él fue quien trató de legalizar el partido peronista [proscripto en ese entonces]. En el año 65 tenés diputados peronistas en el congreso gracias a él, que va legalizando todo lo que los milicos lo dejan porque tenía la pistola en la cabeza. Una política internacional independiente que contempla, que condena la invasión yanqui a Santo Domingo, la ley de medicamentos, un viejo valiente. Rodeado por un partido lamentable como el radical, con gente tan despreciable como el dr. Balbín que le hizo la vida imposible, además cómplice de la dictadura de Videla. Algunas cosas de Perón, siempre haciendo las salvedades del caso, el gran logro del peronismo fue volcar radicalmente la distribución del ingreso a favor de los trabajadores, 49.5% del ingreso para los trabajadores que se repitió en el 74. Eso habla muy bien de la clase trabajadora argentina, fijate que del 55 al 58, entre Lonardi y Frondizi el ingreso se recortó de forma brutal. Se remonta en el 74 y se vuelve a recortar durante la última dictadura. Hoy estamos en el 21%. Nos robaron el 30% del reparto del PBI.

¿Cuáles cree que son los factores que más influyeron en la despolitización de la sociedad?

Creo que la dictadura tiene un efecto residual hasta la actualidad, todavía hoy hay padres que tienen miedo de hablarle a los chicos de política. La dictadura hizo un trabajo excelente, en lo que ellos pretendían de terrorizar y despolitizar. El complemento del menemismo fue el decir que la política no servía, que lo dejaban en manos de políticos profesionales, ahora nos asombramos porque cobraban sobresueldo. El pueblo que fue deviniendo en gente, estas categorías, un gran logro del neoliberalismo. La gente pasa a ser individuos, se fragmentan socialmente del miedo en la dictadura, y en el menemismo de la ambición personal de creer estar invitado a una fiesta a la que nunca estuvieron invitados. El uno a uno es la mejor síntesis, uno a uno, cada uno por su lado. El daño es grande, el sálvese quien pueda es muy fuerte, la visión del otro como un enemigo y no un aliado desde la cuestión de la inseguridad que está muy bien manejada. El otro siempre es sospechoso.

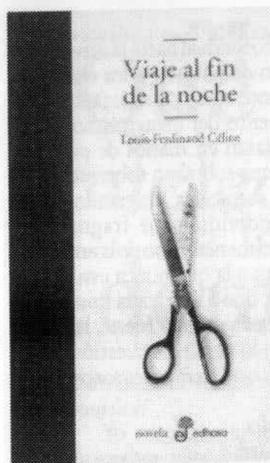
A partir de la dictadura no hay más intelectuales  
Había uno que era Cortázar, para mí.

Pero muere en el 83, ¿de qué manera planteamos la reconstrucción de una voz crítica?

El intelectual su ámbito de acción es el académico, de la divulgación, la cercanía con la gente, pero en este momento hay un divorcio entre los que pasa dentro de las aulas y lo que pasa fuera. El intelectual está más descomprometido que nunca. Si uno lee las columnas de [Beatriz] Sarlo en la revista Viva uno dice esta señora es la misma que escribía esas cosas tan maravillosas hace no tantos años, esto de los payasos tristes, la vida Palermo hollywood y los celulares. ¿Qué pasó con aquella intelectualidad de la primavera democrática? Fueron cooptados por las becas, las luces de las universidades estadounidenses. Ellos creen que ya hicieron mucho, andá saber ¿cuál es el criterio? Y causa vergüenza ajena.

En un país donde tenemos la mitad de los pibes muertos de hambre el descompromiso político, no partidario, es condenable. Ayer hablábamos con Osvaldo Bayer cuando vamos a dar una charla a Neuquén te vienen a ver los trabajadores de Zanon, los desocupados, los inundados, porque te consideran alguien que los puede ayudar. Es una línea de conducta, y estos intelectuales están en otra cosa y no les importa. Es más están en contra, escriben contra los piqueteros y el desorden social. ¿Qué hacía esta gente en los 70? ¿ahora qué les pasó? A mí me enoja porque le pagamos nosotros la formación académica. Porque están formando pibes, por más que los pibes de la facultad salgan contra fulanito, salen con vicios académicos complicados. Pero estos tipos no han pisado en su vida una villa, que van a hablar. Es una práctica básica, pero no ir de turista como proponía Di Tella, a la isla Maciel en una 4x4 con su familia. Y lo robaron, eso es ir de excursión, pero ese es el intelectual tilingo de la Argentina. Por supuesto que hay mucha gente que no tiene nada que ver con esto que da clase en la facultad, en la UBA, gente de conducta, que sabe de lo que habla. Me refiero a esos popes que manejan los subsidios y las becas y todo aquello que hace a la corrupción universitaria, yo te invito a vos, mañana me invitás a mí. A veces entran los alumnos, o ciertas agrupaciones políticas que se pelean por la fotocopiadora. ¿Qué diría Trosky de todo esto? La miseria está entre nosotros, basta de disculpas.

Yo creo que la izquierda debe moralizarse, más seria. Es poco creíble, está fuera de contexto. Como el fantasma del 45, que permanentemente la hace tener una visión trastocada del peronismo. Siempre se equivoca con el peronismo. Con el gobierno no saben que hacer y es muy sencillo apoyar lo que está bien y criticar lo que está mal, ¿qué otra cosa hay que hacer?, nada más. La crítica porque sí, es infantilismo peligroso, con un gobierno que está haciendo algunas cosas que nadie esperaba y que no están mal. Porque acá gobernaba Reuteman, hay que recordar que ahora sería presidente Carlos Reuteman, o Carlos [Menem] que ganó la primera vuelta. Habría que ser más pragmático en el buen sentido, tan crítico como siempre, pero no molesto. La gente está harta de ese discurso de Carrio de que siempre está todo mal, porque no hay construcción. Salvando las distancias entre la izquierda y Carrio. Primer requisito para poner un fundación Hanah Arendt, es leerla, yo creo que si Hanah viera lo que está haciendo Carrio los insultos en alemán serían muy fuertes. El otro día hablaba con Camaño y me cuenta una anécdota del día que nadie quiso ser presidente, el día después del 20 de diciembre cuando estaba Rodríguez Saa tecleando, sólo Ruckauf quería. Me cuenta que lo llama a Dhualde y le dice que nadie quiere ser presidente, y Dhualde le responde ojo no se lo ofrescas a Ruckauf que agarra. El radicalismo no existía, la izquierda decía que se vayan todos que gobierno magoya.



*Viaje al fin de la noche*  
Louis Ferdinand Céline  
Editorial Edhasa,  
Bs. Aires, 2004. 576 pp.

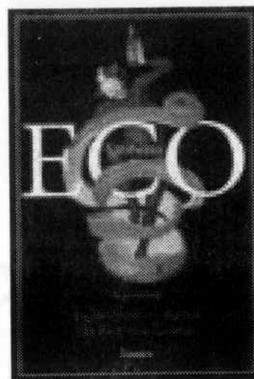
La guerra, la desesperación y una visión ácida sobre el devenir contemporáneo se amalgaman con una traducción españolizante en *Viaje al fin de la noche*, la novela más exitosa de Louis-Ferdinand Céline. En carne viva

late el individualismo y el racismo dentro de una prosa apresurada por contar de forma coloquial aquello terrible que vive una otredad desconocida para quienes viven en una ciudad cosmopolita, o nacieron después de los nacionalismos totalitarios. Un héroe atípico huye de la guerra de la mano del ingenio, motivado por el miedo, animado por el raciocinio que le recuerda al hermano que yace en la trinchera enemiga, nunca lo conoció, nunca lo odió, pero ahora lo matará sin vacilar. Huye a las colonias francesas en África a lidiar entre enfermedades extintas en los países industrializados, los mosquitos, el agua barrosa y el calor asfixiante. Ante las novelas prefabricadas según los gustos de un nicho de potenciales consumidores *Viaje al fin de la noche* rompe con el lugar común, esquiva la caricia agradable de lo esperado y revienta en nuestra pupila con el mejor de los regalos posibles: un escrito original.

*De la banca Baring al FMI*  
Norberto Galasso  
Editorial Colihue  
Bs. Aires, 2003. 381 pp.



La reivindicación nacional suele mutar hacia distintos formatos: películas masivas, campañas militares por los derechos humanos y a veces en libros que nos recuerdan que caminos no repetir. La deuda externa al igual que otros temas como el riesgo país, que la agenda-mediática un día coloca en boca de todos y al otro olvida, son tratados de forma mítica, desvinculando su origen, sus causas y hasta sus efectos. No sería trivial comenzar a separar las incidencias políticas de las económicas que llevaron al endeudamiento actual del país. Sin ahorrarse nombres, circunstancias, actos de corrupción y responsables *De la banca Baring al FMI* pone de manifiesto su evolución política y económica. Las discusiones sobre la deuda ameritan una base fáctica, no es un tema ajeno nuestra realidad, la deuda externa limita de forma directa las inversiones en salud, educación y bienestar social. Si se desea abordar la problemática de la deuda externa este libro es indispensable, ya sea para que al discrepar motive futuras investigaciones en el tema o para intrometerse en un tema que reclama nuestra posición política.



*La misteriosa llama de la reina Loana.*  
Umberto Eco  
Editorial Lumen,  
Bs. Aires, 2005. 508 pp.

Umberto Eco (1932), autor de *El nombre de la rosa*, nos entrega su nueva novela. Un nonagenario hombre, Giambattista Bodoni,

Yambo para los amigos, ha perdido su memoria personal; recuerda los hechos históricos pero no puede vincular su presente con su pasado: ha perdido la memoria emotiva. Un trazado familiar organizado por su esposa lo devuelve al mundo de la infancia: allí buscará recuperar su historia. A esos efectos se instala en su casa natal y, en medio de un mundo de libros, discos, recortes de prensa y afiches de películas, busca reconstruir su pasado de una manera casi detectivesca junto al de las personas que vivieron su vida.

Cabe destacarse la impresionante calidad gráfica de la edición, que contiene numerosas ilustraciones a color a plena página y reproducciones de época de grabados, discos, libros, dibujos y afiches.

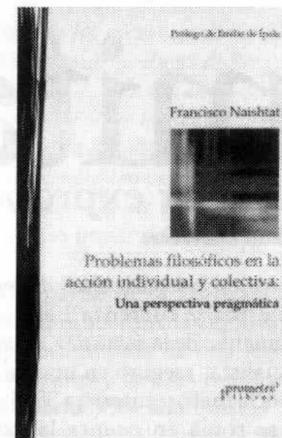
*Dónde estás con tus ojos celestes.*  
Daniel Moyano  
Gárgola Ediciones  
Bs. Aires, 2005, 242 pp.



La edición de una novela de Daniel Moyano es un evento que debe ser saludado con la mayor estima. Esta obra es una nueva joya de su producción. Moyano, a quien la dictadura genocida de 1976 le depuró la cárcel, fue censurado y luego injustamente olvidado. Pasó sus últimos años exiliado en España donde murió en 1992. *Donde estás con tus ojos celestes* es la última novela del escritor, que ha permanecido inexplicablemente inédita por 13 años. Recuperar la voz de Moyano hoy se vuelve una obligación ineludible que reivindica el talento y el compromiso de toda una generación.

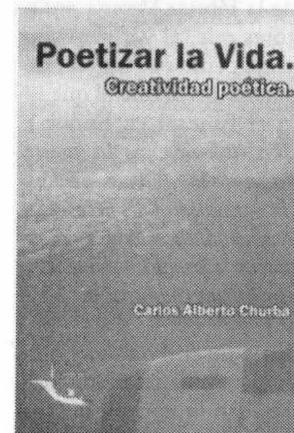
"Un músico argentino viaja a España con el improbable propósito de encontrar a una mujer que conoció en una remota y mágica tarde de su infancia. Pero no sólo la buscará entre las calles de Madrid y los pueblos de montaña, sino también en su memoria doliente, en su imaginación festiva, en su música. La búsqueda de esta mujer que no conoce y que configura su fugaz y eterno acuerdo con el mundo, es también el viaje de regreso del largo exilio de la incompreensión".

*Problemas filosóficos en la acción individual y colectiva: Una perspectiva pragmática.*  
Francisco Naishtat,  
Francisco Naishtat,  
Editorial Prometeo.  
Bs. Aires, 2005, 428 pp.



A través de un prolijo desglose de los antecedentes filosóficos del estudio de la acción individual humana, Francisco Naishtat construye un bagaje conceptual que le permite abordar el estudio somero de la acción colectiva. Con prólogo de Emilio de Ípola, *Problemas filosóficos en la acción individual y colectiva* ofrece una mirada abarcativa de un proceso de investigación llevado a cabo por el filósofo argentino, que expone con claridad, en tres capítulos, "el giro lingüístico de la filosofía", el pasaje "del lenguaje a la acción", y de "la acción individual a la acción colectiva". De Carnap a Ryle y de Weber a Bratman, las propuestas de diversos sobre la acción humana de diversos pensadores son explicadas someramente, y de cada una Naishtat extrae lo que juzga acorde para explicar su propia visión de la acción colectiva.

No son vanas las palabras de de Ípola cuando afirma que en ese método el lector encuentra "algo de narrativa de suspenso, llevado con la severidad lógica y el rigor de los mejores exponentes de esa narrativa". En ese andar ameno propuesto desde el principio del libro, el abordaje de la acción humana no pierde de vista el punto esencial que es retomado y recuperado por Naishtat: el papel del lenguaje en la pragmática del hacer del hombre.



*Poetizar la Vida. Creatividad poética.*  
Carlos Alberto Churba  
Ed. del Camino del Bajo  
Bs. Aires, 2005, 77pp.

La poesía de Carlos Churba refleja su espíritu innovador y creativo. Al transitar los caminos insondables de la prosa poética dedica gran parte de sus versos a la mujer y a la noche. En "Noche terrenal" el poeta escribe: "Noche terrenal / temporal / donde el agua / ondulaba la vida / te leo pequeño jazmín".

La musa inspiradora también se hace presente en las líneas de *Poetizar la vida*: "Vuelan / a veces bajan / nos visitan / dejan huellas", donde Carlos A. Churba dedica en "Las Musas" el espacio que éstas ocupan en su existencia.

El poeta innova al mellar el lenguaje cotidiano haciendo valer algunas relaciones intertextuales con la obra pictórica de Xul Solar, a quien le dedica uno de los mejores poemas del volumen: "Casi Plantas / Testigos Plurentes / En Noche de Lunas / Del amor cobalto / En la Villa Vuelo / Frente a la Marina / De aquel Puerto Azul // Xul Solar Alquimista / Concebiste el/ Mestizo de Avión y Gente / Con Grafía Antigua.

*Cultura y Sociedad*  
Raymond Williams  
Ed. Nueva Visión  
Bs. Aires, 2001. 286



En el momento de comprar un libro del género ensayo la primera impresión la marca la temática. La segunda el autor. Entre las referencias a Raymond Williams no es extraño escuchar que fue uno de los fundadores de la nueva izquierda británica junto a Richard Hoggart y E. P. Thompson. En este libro analiza de forma crítica el recorrido de cinco palabras que cruzaron a la sociedad desde las últimas décadas del siglo XVIII hasta la primera mitad del siglo XIX, *cultura, industria, democracia, clase y arte*.

Contrapone a Edmund Burke con William Cobbett, a Robert Southey y Robert Owen, no esquiva ni los ensayos de John Stuart Mill ni las novelas de Orwell, rastrea a través de los diferentes registros la evolución de estos cinco conceptos al tomar como punto de partida la revolución industrial. Concluirá, que la historia de la palabra *cultura* es un registro de nuestras reacciones en el terreno de las ideas y de la sensibilidad.



*Plop*  
Pinedo, Rafael.  
Bs. Aires, 2005, Interzona.  
137 pp.

"Con cada golpe de zapa, con cada pulado de tierra que le cae sobre la cabeza, le va apareciendo en la mente una imagen de su vida. Todo el esfuerzo es para este momento, para llegar, para poder finalmente morir". Descarnadamente, Pinedo cuenta la historia de Plop, un personaje que vive en un mundo que no puede ser la Tierra... O que tal vez podría serlo, en algún futuro...

La sociedad donde vive Plop está gobernada por "el Grupo", dividido en Uno y Dos. La conformación de personas lejos estaba de aquella utopía soñada por Rousseau: individuos, sujetos, andan sueltos, caminando "sobre el barro, entre grandes pilas de hierros, escombros, plástico, trapos podridos y latas oxidadas. De tanto en tanto las nubes se abren un poco, y brillan pedazos de vidrio rotos". En un paraje donde es difícil ser importante o ser reconocido, el relato cuenta precisamente el logro de Plop de lograr eso que aparentemente estaba vedado.

Con crudeza y minuciosas descripciones, Pinedo introduce al lector en un mundo completamente nuevo, pero que en de alguna manera ofrece un cuadro donde las relaciones de poder y los abusos siempre están presentes. Un lugar donde el concepto de familia no existe y la lucha por la supervivencia es a veces terriblemente insoportable. *Esperando a Godot 13*

# Dinamita

## o el elemento sano teme ser expropiado

por Víctor Malumán

En 1916 asumió la presidencia el radical Hipólito Yrigoyen con una política pendular hacia las huelgas, que osciló entre la represión y la conciliación obligatoria. Continuó la matriz de pensamiento reaccionario que olvidaba la posibilidad de una reivindicación obrera y que observaba la represión como una decisión deseable. Dadas estas condiciones, sus contemporáneos juzgaron las intervenciones de Hipólito como blandas. La clase dominante argentina sintió la suma de una cruenta crisis económica de mercado, causada por la posguerra y el pánico a la expropiación de los medios de producción ante la reciente Revolución Rusa.

En el otro polo de la escala social, inmersos en un cuadro de incertidumbre provocado por la desocupación<sup>1</sup>, los trabajadores metalúrgicos de la fábrica de Pedro Vasena entraron en la historia de la mano de una huelga por mejoras salariales<sup>2</sup>, reducción de la jornada laboral de 11 a 8 horas, descanso dominical y la reincorporación de los compañeros despedidos.

El movimiento obrero estaba escindido en dos agrupaciones mayoritarias, la Federación Obrera Regional Argentina (FORA) sindicalista y la anarquista, denominadas también como del Décimo Congreso y del Quinto, por la ideología definida durante esas disertaciones. La primera agrupación dialogaba con el gobierno en una abierta negociación de posturas. Gracias a su política, en los últimos cuatro años se había beneficiado con un crecimiento inesperado de 20.000 afiliados en 1915 a 500.000 en 1919, aumento que repercutió en su poder de negociación. La segunda agrupación tomó una posición más cercana a las medidas de fuerza, las huelgas generales y la negativa a negociar sus demandas.

El principio histórico del conflicto nació el 2 de diciembre de 1918 cuando 800 obreros<sup>3</sup> de la fábrica se declararon en huelga y Vasena decidió despedir a gran parte de los huelguistas. La Asociación del Trabajo, presidida por Joaquín S. Anchorena, junto a la Liga Patriótica encabezada por Manuel Carlés<sup>4</sup> le ofrecieron a la directiva de la fábrica Vasena terminar con la huelga. Los obreros respondieron el amable ofrecimiento de los rompe huelgas al prender fuego el auto del jefe de policía.

Martes 7 de enero

Caía la tarde en el barrio de Pompeya y los obreros en huelga esperaban su turno. Cinco camionetas manejadas por rompehuelgas y obreros no adheridos bordearon el piquete en la intersección de la avenida Amancio Alcorta y la calle Pepirí. Los obreros intentaron detenerlas y las chatas se negaron. Cuando pasó la última de las cinco, los obreros comenzaron a lanzarles piedras.

Alfredo Vasena, el gerente de la fábrica, era precavido. El 4 de marzo había intimado al Ministro del Interior para que le enviara personal policial a la fábrica, porque sospechaba que sus obreros querían comenzar una revolución<sup>5</sup>. Apostada en el techo de una fábrica vecina, la policía y los bomberos enviados por el Ministro dispararon durante dos horas al grupo de obreros. Al primer disparo, los obreros acompañados de sus mujeres e hijos corrieron a guarecerse<sup>6</sup>. A los policías se sumaron los rompehuelgas que se posicionaron cuerpo a

tierra en las plazoletas de avenida Alcorta. Cuatro obreros muertos y cuarenta heridos marcaron con su sangre el comienzo de la matanza. *La vanguardia*, periódico del partido socialista, aseguró en uno de sus artículos que en realidad la policía mató y enterró a 30 obreros<sup>7</sup>, un resultado más verídico si se toma en cuenta la extensión de la balacera. Otros historiadores, como David Rock, sostienen que la matanza a manos de la policía fue una venganza en forma de emboscada<sup>8</sup>. Ese mismo día la FORA anarquista llamó a la huelga general y obligó al país a tomar una posición frente a la violenta represión.

Miércoles 8 de enero

Los piquetes de obreros recorren las calles en busca de adhesión a la huelga. *La Protesta*, órgano oficial de difusión de la FORA Vº Congreso publicaba: "Cerramos esta crónica haciendo un llamado a todas las organizaciones obreras de la ciudad. Sin falta, trabajadores, vengad este crimen. Dinamita hace falta ahora más que nunca. Esto no puede morir en silencio [...] el pueblo no ha de dejarse matar como mansa bestia. Incendiad, destruid sin miramientos, obreros. Frente al crimen de la justicia histórica, la violencia del pueblo como única e inmediata consecuencia y solución"<sup>9</sup>.

Jueves 9 de enero

Por la mañana, un portón de la fábrica Vasena ardió ante 5000 obreros de diversos sectores que, al ver el arribo del jefe de policía con la intención de calmar el ambiente, volcaron el auto que conducía y apuñalaron al oficial que lo acompañaba, Vicente Chávez. En el funeral en honor a Chávez, el Jefe de policía declara "La situación por la que se atraviesa no debe alarmar al elemento sano: las fuerzas de esta capital son suficientes para restablecer la normalidad. Es necesario, sólo, la cooperación de los ciudadanos; por ineludible deber patriótico no interrumpir la actividad diaria, denunciar a los malos elementos, para que sufran la justa sanción que su inicua conducta los hace acreedores"<sup>10</sup>.

La policía tomó sus recaudos e incentivó a sus fieles con un aumento había superado el veinte por ciento.<sup>11</sup> Mientras que los uniformados festejaban la noticia, la Liga Patriótica, en un alarde de su impunidad, destruyó la imprenta del diario anarquista. Al aumento de la policía y a la destrucción de sus medios de impresión, los anarquistas, lejos de verse intimidados, respondieron con tácticas de combate urbano. Grupos de niños merodeaban con simulada ingenuidad por las comisarías predestinadas a un enfrentamiento nocturno para romper el alumbrado público y adjudicarles cierta ventaja estratégica a los grupos anarquistas. La elección de las comisarías<sup>12</sup> se basaba en los obreros detenidos, aunque nunca se logró una liberación exitosa por la falta de armamento por parte de los grupos anarquistas; en más de una ocasión el miedo se apoderó de los policías acuartelados.

El grado de histeria colectiva se había generalizado entre los policías. A las veintidós horas, cuando sonaron cerca del Congreso Nacional algunos disparos y la tropa acuartelada en el Departamento Central de Policía creyó que era el inicio de un combate, José Romariz relata "Al sonar los primeros tiros,

no se supo disparados por quién, uno de los sargentos de servicio, por propia determinación, corrió al tablero de las llaves de luz y las cerró dejando a oscuras a todo el edificio [...] la batahola se hizo infernal. Los agentes corrían desesperadamente haciendo fuego al aire; los oficiales al salir de las oficinas para asumir el mando tenían que refugiarse en el casino pues no sólo les era imposible dominar el tumulto, sino que hasta se veían en peligro de ser muertos por las balas que disparaban en todo sentido las tropas dominadas por el pánico"<sup>13</sup>.

El entierro de las víctimas partió de la fábrica a las tres de la tarde, con una procesión que acompañaron más de 200.000 personas bajo la escrupulosa mirada de una legión de obreros que esperaba en conventillos y hoteles familiares el desenlace entre las fuerzas policíacas y los anarquistas. La peregrinación fue precedida por un automóvil con miembros de la FORA sindicalista y más de 100 guardias armados, para defenderse de la policía, que marcharon a pie. Algunas armerías<sup>14</sup> fueron saqueadas, las cajas registradoras quedaron intactas. Este detalle muestra una clara intención en su accionar. Las iglesias conocieron la ira de los obreros, la policía adivinó las intenciones de los huelguistas y esperó agazapada en la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús. Al entrar los obreros, la policía disparó y mató a varios huelguistas para evitar que rompieran bancos y esculturas.

Los tiroteos acosaron la columna durante todo el trayecto, pero la masacre se desató en el cementerio de la Chacarita a las 17. Mientras los oradores se dirigían a la multitud, mujeres y niños murieron sin explicación. Algunos diarios como *La Prensa* afirmaban que doce personas fueron encontradas sin vida. En cambio, el periódico *La vanguardia* registró que el resultado de la represión superó los cincuenta cadáveres. Entre los tiradores escondidos detrás del muro del cementerio, se distinguía al hijo de Pedro Vasena, y según el testimonio de Diego Abad de Santillán, quien supo ser dirigente de la FORA Vº Congreso, entre los jóvenes oficiales del ejército que reprimieron a los manifestantes se encontraba un teniente que luego sería presidente: Juan Domingo Perón.

Durante la noche, la FORA sindicalista decidió formalmente convocar una huelga general en una actitud cercana a la obligación que impulsa un hecho consumado.

## La palabra en el cuerpo

- Taller de escritura creativa
- Jóvenes y adultos
- Trabajo con imagen - objetos - mitos

María del Mar Estrella  
Cupos limitados 4-962-0201

  
**Raúl Rivero**  
ALTA PELUQUERÍA

LAVALLEJA 191 - (1414) Capital Federal  
Teléfono 4855-1861

La ciudad se encontraba literalmente paralizada. Los cruces entre las distintas corrientes políticas empezaron desde la editorial que publicó el partido socialista en *La vanguardia*, con el deseo de realizar una marcha "prudente y sensata". Los anarquistas, en cambio, celebraron el ánimo del pueblo "propicio para la revolución".

Viernes 10

El delta del Tigre observó pasivo la deportación de extranjeros a la isla Martín García al evocar la ley de residencia. Aquellos que la crearon entendieron rápidamente que el movimiento obrero se había formado en base a los inmigrantes, y juzgaron de importancia tener una herramienta de control que expulsara todo aquello que calificaban como indeseable.

Yrigoyen nombró un nuevo jefe de policía, Elpidio González, agente de su mayor confianza, con el deseo de controlar el estallido social. No tardó en convertirse en el títere del general Dellepiane gracias a la intervención de sus tropas conformadas por más de 30.000 soldados. Una vez militarizada la ciudad, Dellepiane olvidó que no debía alzarse en contra de sus compatriotas y reclamó ser nombrado jefe militar al instalarse en el cuartel general de policía. En las esquinas, mientras los militares palpaban de armas a ciudadanos elegidos al azar, era usual escuchar discusiones para abastecerse de productos de primera necesidad, a causa del paro de los sectores transportistas algunos productos comenzaron a escasear. Los piquetes de obreros eran perseguidos por policías entre tranvías abandonados. Dellepiane convocó una conferencia de prensa y declaró que si era necesario emplazaría la artillería en la plaza del Congreso y haría tronar los cañones en toda la ciudad. En el diario *La Nación* de la fecha se lee la advertencia del jefe militar "un escarmiento que se recordarán durante 50 años".

La nefasta Liga Patriota, una horda de represores que pontifica el orden civil, subvencionada con el aporte patronal, puso a disposición sus servicios represivos. Comenzó un rastillaje de conventillos y zonas de escaso poder adquisitivo en busca de judíos y rusos, con la irrisoria excusa de que eran parte de una revolución, como si los anarquistas y los

## Lic. Emilce Strucchi

Talleres asistenciales y de reflexión  
para adultos.

Orientación vocacional y profesional  
Adolescentes y adultos.

Emilce Strucchi  
Psicoterapeuta - Orientadora  
(Counselor - Universidad de Minnesota)

Informes: 4555-3524  
15-5717-7425

bolcheviques compartieran la misma ideología. Es paradójico el destino de algunos inmigrantes judíos. Habían arribado a la Argentina para escapar de la Revolución Rusa y en nuestro país los perseguían por presuntos bolcheviques. También se perseguía a los catalanes por juzgarlos anarquistas. La Liga Patriótica criticaba la posición "blanda" de Yrigoyen que llevaría a la Argentina al caos anárquico. Algunos historiadores aseguran que ese antisemitismo visceral era una sugerencia de la oligarquía eclesiástica que conformó las cúpulas de la agrupación de ultra derecha junto al Jockey Club y el Círculo Naval.

La ciudad estaba presa de un estado de sitio no declarado, a la vez que el parlamento demoraba la discusión con la intención de actuar una vez que los hechos se hubieran consumado. El diario *La Prensa* relata "La parte nordeste de la ciudad conocida como barrio ruso [...] ha sido objeto en estos últimos tres días, de escenas trágicas que ha costado la vida de algunos soldados del ejército y a muchos civiles. Conociéndose lo peligroso que era ese barrio, por la cantidad de elementos de ideas avanzadas que se habían infiltrado entre parte de la población tranquila, se extremó allí la vigilancia y los soldados fueron víctimas de agresiones desde el primer momento"<sup>15</sup>.

Sábado 11

Llegó la culminación de las extensas tratativas para que Yrigoyen se entrevistara con Vasena y el embajador inglés<sup>16</sup> para forzarlos a aceptar la voluntad de los trabajadores. Aunque, la mayoría de los puntos serían renegociados y varios de los presos políticos vieron su libertad diluirse en promesas incumplidas. La FORA sindicalista, ansiosa de levantar la huelga para no arruinar su fluido dialogo con el gobierno, dictaminó esa misma noche su final. Solo algunos sindicatos acataron la orden: gráficos, ebanistas, canillitas y empleados del Estado. La FORA anarquista decidió extender la huelga hasta lograr la libertad de Simón Radowitzk, quien cumplía prisión perpetua en Ushuaia por darle muerte al jefe de policía Ramón Falcón, el 17 de noviembre de 1908.

Lunes 13

Una huelga suspendida de palabra y una ciudad sin transportes obligó a los trabajadores a quedarse en su casa. Las reivindicaciones de los principales sindicatos continuaban incumplidas. Por lo tanto, empleados marítimos, ferroviarios y de transporte en general continuaron con la huelga. Por la noche, los dirigentes anarquistas comenzaron a caer presos sistemáticamente, lo que conllevó a la lenta reincorporación al trabajo de los obreros y a la desintegración de las medidas de fuerza. Cabe recordar que existen cartas fechadas el 22 de enero, firmadas por más de mil obreros que le piden al Ministro del Interior que obligue a Pedro Vasena a cumplir los aumentos estipulados. El miércoles 15, tras 1500 muertos, 4300 heridos y más de 32.000 detenidos la ciudad de Buenos Aires olía a café con leche y medialunas.

María del Carmen Alzugaray

Correctora Nacional  
de textos para empresas

m\_alzugaray@yahoo.com.ar  
4926 - 0759

Adhesión  
Alberto Murguiondo y Familia

Adhesión  
Roberto Fassolari y Familia



Tel: (54 11) 4709-4898/2912  
Fax: (54 11) 4709-6865  
e-mail: ventas@rcesencias.com.ar

Gral. Martín Güemes 4170  
(1603) Villa Martelli  
Provincia de Buenos Aires

# Penalidad, delito y sociedad: la Penitenciaría Nacional entre 1907 y 1914

por Ariel Fleischer

La función social de la pena

Si se pensara en la Penitenciaría Nacional, entre 1907 y 1914, como una gran clínica de rehabilitación no sería un desacierto, sino más bien la descripción objetiva del establecimiento. La doctrina aplicada entonces respondía a los ideales de la nueva ciencia criminológica: la pedagogía correccional u "ortopedia moral", que pretendía la transformación de la conciencia criminosa del delincuente para la readaptación a la vida social: "La penalidad inspirada en el solo propósito de castigar, ha hecho ya su época; hoy se impone como un deber de alto humanitarismo y porque la ciencia así lo aconseja, emprender una obra de regeneración moral, en su sentido más extenso. La sociedad se perjudica cuando en vez de mejorar al delincuente se limita a castigarlo".<sup>1</sup> La evolución del castigo del cuerpo al castigo de las conductas, extensamente estudiada por M. Foucault,<sup>2</sup> obedece a las nociones de la "medicina psiquiátrica" como higiene pública: individualizar a los sujetos "peligrosos" de la sociedad para protegerla —de ahí la creación de enormes sistemas penitenciarios— y aplicar una terapéutica que reformará a estos sujetos.

Esta figuración del delito como un desfase de la actitud media de la sociedad, desconoce los parámetros indicadores de la pobreza: la sociedad argentina de entonces, si bien mantuvo una población inmigratoria pobre, manifestó los signos de benevolencia económica del modelo agroexportador: eran los años del Centenario en los que el país fue visto como una de las potencias del mundo, y los conflictos sociales que surgirían con la llegada de las clases obreras y subalternas a la escena política aún no habían tomado la magnitud que tendrían años más tarde.<sup>3</sup> Entonces, el problema del delito no es analizado a través de una lente que demuestre la estructura marginal de la sociedad capitalista (o bien de un capitalismo en ciernes, para el caso argentino), sino como una simple desviación a la causa de la moralidad. La pena encuentra su justificación como una manera de defender la sociedad y debe ser reducida "a un tratamiento psíquico, inspirado en el propósito de colocar al recluso en condiciones tales, que pueda prescindir de los medios de excitación de los goces, formándose un hábito de moralidad en ese sentido; de acrecentar su capacidad productiva; de obligarlo a adaptarse a las condiciones de la vida social; en una palabra, de operar en su fisonomía moral una transformación que haga posible el ideal noble de reconciliarlo con la sociedad a la cual injurió con su crimen".<sup>4</sup>

A partir de este diagnóstico del delito, se adoptó un sistema penitenciario que procuró la "recuperación" de los delincuentes.<sup>5</sup> Los métodos para llevar a cabo esta instancia fueron dictados en base a estudios científicos, psicológicos y criminológicos debidos, en su mayor parte, a José Ingenieros, fundador del Instituto de Criminología de la Penitenciaría Nacional (1906), la primera institución de estas características que —con carácter oficial— ha funcionado en todo el mundo.

El instituto se dedicó al análisis científico del delito y sus causas, del delincuente y sus modalidades con un

marcado carácter positivista y a través de distintas áreas.<sup>6</sup> En base a estas se montó la burocrática organización de la Penitenciaría Nacional entre 1906 y 1914.

La primera de las disposiciones que se requerían al ingresar un condenado en la Penitenciaría era la confección de un expediente realizado por el Director del penal. En las cárceles anteriores solamente se exigía el envío de la sentencia condenatoria del penado; el nuevo método fijó toda una serie de requisitos indispensables a confeccionar: antecedentes y datos del prontuario criminal (el delito por el que estaba condenado y todas las actuaciones delictuosas, si las hubiera: arrestos, procesos, reincidencias, etc.), datos personales (nombres, filiación, alias, nacionalidad, estado civil, profesión, grado de instrucción, etc.), datos físicos (descripciones, señas particulares y otros) y hasta seis fotografías. Todo este conjunto de información servía para trazar un perfil de la "fisonomía moral del delincuente", que permitía individualizar al condenado tanto como fuera posible y, a partir de ello, establecer una clasificación psicopatológica.

El ritmo de vida en la Penitenciaría obedecía a una rutina hábilmente diseñada. La mayor cantidad del tiempo de los presos era dedicada al trabajo, visto como un agente de "terapéutica moral". En lo fundamental se esgrimían dos razones para atribuir esta acción "curativa": primero, porque el trabajo brinda los rigores de la disciplina —base de la obediencia y primer principio de adaptación— que conlleva a su adopción;<sup>7</sup> segundo, porque se presenta como la herramienta con que contará el penado una vez que se encuentre rehabilitado para su reinserción social.

El aspecto laboral tenía también una contrapartida pecuniaria para el recluso: "el trabajo en las prisiones tiene (...) por principal propósito la enmienda del detenido, y para lograr ese resultado, es necesario que sea llevado a cabo con amor, lo que es imposible, si al trabajador no se le otorga la recompensa respectiva, si no se excita su celo con la esperanza de aquella recompensa".<sup>8</sup>

El penado recibía en contraprestación por su trabajo una parte de su salario, destinándose el resto a satisfacer las responsabilidades civiles inherentes al delito —si las hubiera— y a costear su manutención en la cárcel. Salvadas las primeras, el salario era remitido en 2/3 a la familia del condenado, y el resto pasaba a integrar un fondo que se entregaba el día que su condena se extinguía. De no tener familia el condenado, el salario se dividía en partes iguales entre el Estado —las reparaciones de la condena, de haberlas, y los gastos carcelarios— y el fondo antes mencionado.

La Penitenciaría Nacional contaba con una variada oferta laboral que cubría la demanda del penal así como también encargos especiales. El establecimiento llegó a contar con talleres de zapatería, colchonería, talabartería, sastrería, carpintería, herrería, electricidad, mecánica, fundición, hojalatería, plomería, albañilería, escobería, panadería, fidelería y peluquería. Mención especial merecen los talleres

Notas  
1 En 1918 la desocupación alcanzó el 10,8% en comparación con su promedio histórico que era del 5%. Fuente: Revista de Economía Argentina, Bs. As. 1920, t. IV, año 2, N°1.  
2 Las mejoras se basaban en el aumento de la hora trabajada de 50 a 65 centavos y la eliminación del trabajo a destajo.  
3 La empresa empleaba un total de 2500 personas entre administrativos y obreros. Ver Babini, Nicolás: "La semana trágica" en Todo es historia, Bs. As., año 1, N° 5.  
4 Quien sería más tarde el abogado de Marcelo T. De Alvear.  
5 La Prensa, 5 de enero de 1919.  
6 La Nación del 8 de enero agrega que eran aproximadamente las 16:25.  
7 La vanguardia en su emisión correspondiente al 16 de febrero de 1919.  
8 Rock, David, El radicalismo argentino, Ed. Amorrortu, Bs. As., 1997, pp.174.  
9 Godio, Julio, La semana trágica de enero de 1919, Buenos Aires, Hyspamérica, 1986.  
10 La Prensa, 6 de enero de 1919. Archivo General de la Nación.  
11 El sueldo promedio de los policías era de 125 pesos. Fuente: Ar. Gral. de la Nación.  
12 Entre las comisarías atacadas se encuentra al 4ta, 6ta, 8va y 9na.  
13 Romariz, José: La semana trágica. Relato de los hechos sangrientos del año 1919, Bs. As., Ed. Hemisferio, 1952, p.141.  
14 Armería Juan Picasso en la av. San Juan al 3900.  
15 La Prensa, 13 de enero de 1919. Archivo General de la Nación.  
16 La fábrica contaba con capitales ingleses invertidos.

de litografía, fotograbado, fotografía, encuadernación e imprenta que con su producción llegaron a cubrir importantes sectores de demanda del Estado Nacional: "El cuidado con que se confeccionó cada volante, folleto o boletín produjo artículos cuya calidad cubrió los estándares más exigentes del mercado. Esta particular excelencia acreditó al sector como proveedor de la mayor parte de los diplomas entregados por los organismos oficiales. Tanto la Cámara de Diputados y la de Senadores, como las universidades y la Cancillería optaron por los papeles impresos dentro de la Penitenciaría".<sup>9</sup> Incluso, debido al reconocimiento del trabajo de edición y a la calidad de las publicaciones producidas, en 1878 la Imprenta de la Penitenciaría contó con un stand en la Exposición Internacional y Universal de París, en donde se expusieron sus publicaciones.

El rendimiento del trabajo en los talleres penitenciarios alcanzaba para costear el presupuesto de la cárcel. Durante el año 1913, las obras ejecutadas en los talleres ascendieron a la suma de 1.422.261 pesos moneda nacional, dejando para el Estado un beneficio de 605.262 pesos, aproximadamente el 42,5 % de la producción.

Otro aspecto desarrollado para lograr la reinserción de los presos en la vida social era el de la educación: "La instrucción es el segundo elemento de la acción penitenciaria reformadora. Instrucción educativa, se entiende, y desarrollada de acuerdo con la especial condición de los educandos".<sup>10</sup> Para llevar a cabo la re-educación de los penados la Penitenciaría contaba con una Escuela que funcionaba todos los días hábiles del año, con excepción del mes de enero, de seis de la tarde a ocho de la noche. El programa de estudio, vigente desde el 1 de marzo de 1906, se desarrollaba en cuatro grados y comprendía las siguientes materias: primer grupo: lectura y escritura, idioma nacional, moral e historia; segundo grupo: aritmética, geografía, ciencias físicas y naturales; tercer grupo: caligrafía, dibujo artístico e industrial, jardinería u horticultura y escritura de máquina. Incluso la escuela de la Penitenciaría supo adquirir "nuevas tecnologías" para su servicio educacional: "Un factor educativo, empleado con positivas ventajas, es el cinematógrafo, con cintas apropiadas a la condición de los espectadores. Los efectos benéficos, inmediatos y mediatos, de este gran recurso educativo — dice el Director de la Escuela — son evidentes y se notan ellos en los presos, en todas las dependencias del establecimiento".<sup>11</sup> La Penitenciaría también contó, como complemento de la Escuela, con una Biblioteca formada por 2980 volúmenes, una Escuela de Jardinería y Horticultura y la Banda de Música, creada a partir de la consideración del "gran poder educador del arte musical y dando a éste la importancia que dentro del conjunto de los recursos de regeneración tiene", que ejecutaba conciertos durante las tardes de los días festivos.

El trabajo y la instrucción buscaban infundir en los presos no solo conocimientos sino también disciplina. Para observar y complementar esta acción, se formó un Tribunal de Conducta que otorgaba ciertas ventajas, o privaciones, que los reglamentos de la Penitenciaría permitían, como mantener encendida la luz en la celda durante una hora más, el uso del bigote y hasta "la sensible disminución de tiempo de la condena, que el Poder Ejecutivo, en uso de facultades constitucionales, puede hacer".<sup>12</sup> El Tribunal estaba constituido por el Subdirector de la Cárcel, que lo presidía, el Director de la Escuela y el Jefe de la Sección Penal, como vocales, y se reunía cada tres meses para hacer el seguimiento de la conducta y el progreso o retroceso del penado en las áreas del taller, pabellón y escuela. En base a las evaluaciones se clasificaba la conducta, que era anotada en una libreta personal que llevaba cada recluso.

También funcionó en la Penitenciaría Nacional un "Patronato de Presos", encargado de gestionar trabajo para los reclusos cuya liberación estaba próxima, de acuerdo con los conocimientos adquiridos en los Talleres y en las Escuelas. Independientemente de esta sección, la Dirección del penal se encargaba de hacer las diligencias necesarias para encontrarles trabajo a los condenados que lo solicitaran. Según estadísticas, de los 113 penados que egresaron de la Penitenciaría en 1913, 60 fueron colocados por el Patronato, 29 no requirieron sus servicios y 24 salieron de la Capital Federal.

Este modelo carcelario fue efectivo durante los años descriptos ya que entonces los niveles de conflictividad social podían ser controlados por las clases dirigentes, siendo canalizados a través del sistema penitenciario. Pero con el avance de nuevas formas políticas asociadas a los movimientos anarquistas, sindicalistas y comunistas, y a los partidos radical y socialista, surgidas al calor del tenue desarrollo industrial capitalista de aquellos años, traerán a la escena política las cruentas luchas de los sectores subalternos y con ello las viejas instancias de represión del delito y la protesta social que conoce la historia del hombre: el palo y el garrote.

#### Notas

<sup>1</sup> En (Dr.) Eusebio Gómez: *Estudios penitenciarios*. Bs. Aires, Tall. Gráf. de la Penitenciaría Nacional, 1906. Subrayado en el original. Si bien el comentario es pertinente, resulta interesante advertir que más tarde el mismo Gómez aplicaría sus ideas positivistas en criminología a la persecución política de militantes anarquistas. Sería provechoso estudiar en otro trabajo la relación entre penalidad, legislación y protestas sociales en la Argentina de las primeras décadas del siglo XX.

<sup>2</sup> Michel Foucault: *Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión*. Bs. As, Siglo XXI Ed. 2003.

<sup>3</sup> Recuérdese, la "Semana Trágica" (1919), los fusilamientos de la Patagonia (1921).

<sup>4</sup> En Eusebio Gómez: *Estudios penitenciarios*. Bs. As, Tall. Gráf. de la Penitenciaría, 1906.

<sup>5</sup> Hacemos hincapié en esclarecer que durante los años tratados en este trabajo (1907-1914), ciertamente se aplicó las reglas que describimos. Con posterioridad se han producido situaciones totalmente irregulares: fusilamientos (Di Giovanni, Scarfó, Juan José Valle), torturas, apremios ilegales, vejaciones, arrestos injustos, etc. que tuvieron por escenario a la Penitenciaría Nacional.

<sup>6</sup> El Instituto estaba dividido en tres secciones: a) *Etiología criminal*: investigaciones de mesología criminal (sociología criminal y meteorología criminal) y antropología criminal (psicología y morfología) y estudios concurrentes a la determinación de las causas del delito; b) *Clínica criminológica*: estudio de las diversas formas en que la criminalidad se manifiesta; área que establece el grado de inadaptabilidad y temibilidad social del delincuente, y c) *Terapéutica criminal*: estudio de las medidas de profilaxis y represión de la criminalidad para reformas penales y penitenciarias.

<sup>7</sup> Cada preso era destinado a un trabajo en especial según el estudio de su expediente, determinando sus capacidades intelectuales y físicas. Es interesante destacar esto ya que la idea de trabajo asociada a la del encarcelamiento y la prisión sugiere, a veces, la de explotación que no es aplicable a este caso, en los términos tradicionales.

<sup>8</sup> En Eusebio Gómez: *Estudios penitenciarios*. Bs. As, Tall. Gráf. de la P. Nacional, 1906.

<sup>9</sup> En Edit Rosalía Gallo: *Imprenta de la Penitenciaría Nacional 1877-1961*. Bs. Aires, Peña del Libro "Trenti Rocamora" (Col. Folletos, nro. 40), 2004.

<sup>10</sup> En (Dr.) E. Gómez: *Memoria descriptiva de la Penitenciaría Nacional de Buenos As.* Bs. As, Tall. Gráf. de la Penit. Nac. 1914. Trabajo presentado al Congreso Penitenciario Nacional.

<sup>11</sup> En (Dr.) Eusebio Gómez: *Memoria descriptiva de la Penitenciaría Nacional de Buenos Aires*. Bs. Aires, Tall. Gráf. de la Penitenciaría Nacional, 1914.

<sup>12</sup> *Ibidem*.

juma

Artesanía en vidrio  
cel.: 15-5157-7594  
sibreve@argentina.com

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

